

Un deber existencial

› “¿Es el anhelo de felicidad un fraude y no una vocación genuina del hombre?”, se interroga este reconocido escritor y profesor de Literatura y Filosofía, y nos trae más preguntas, reflexiones y conceptos que iluminan el tema.

Qué es ser feliz?
¿Es el anhelo de felicidad un fraude y no una vocación genuina del hombre? ¿Un cebo que la especie o la naturaleza nos pone delante para que nos movamos y estemos siempre insatisfechos?

Para responder a esta pregunta inquietante, hay que tener presente ante todo que felicidad es estado de intensidad, y no excitaciones pasajeras, ni obtención de bienes materiales, ni siquiera salud y prosperidad. Feliz es aquel que no sufre de hastío (no al menos en forma constante o frecuente). Que enfrenta al día con ánimo decidido y enérgico. Que no vive agobiado por el pasado, ni por el futuro incierto. Que no se preocupa de si hay vida después de la muerte, sino... de si hay vida ¡antes! de la muerte. Que no vive “tirando” sino “andando”. Que ama su destino, cualquiera sea, y mantiene vivo el asombro, la avidez de conocimiento, el afán de superar obstáculos, y la confianza de que todo lo que sucede tiene un sentido oculto y fuera del alcance de nuestra pretenciosa razón.

Feliz es quien descubrió el secreto de “su” bien y de “su” mal. Que ya no se rige por teorías, mandatos, supersticiones o vanidades, para actuar, sino que sigue las inclinaciones de su voluntad profunda (que coincide con su deseo profundo, y las más hondas necesidades de su naturaleza)... Feliz es el que habiendo pasado las dos



primeras etapas del vivir (la del deber, simbolizada por el camello en la filosofía Nietzscheana, y la del enojo y la rebeldía, simbolizada por el león), pasó a la tercera etapa, simbolizada por el niño, por ser quien mejor representa el espíritu lúdico y despreocupado, alegre y desprejuiciado, liviano e intenso, confiado y creativo.

Pero es fuerza decir que el “espíritu de infancia” del hombre y la mujer maduros, no excluye sino que supone las virtudes propias de la juventud: fuerza, rebeldía,

orgullo, sensualidad, valentía, libertad, arrojo, independencia (material y de conciencia)... Ya que el modelo del niño y la niña eternos propuesto a veces por las religiones y ciertas filosofías, no sólo es antinatural y puritano, sino que condena a la persona a un estado de perpetua inseguridad. Quizás sea más apropiado hablar de “espíritu de juventud”, o de “jovialidad”, como quería Schopenhauer, para que nadie tome por virtudes la ingenuidad, la dependencia, y la extrema vulnerabilidad.

**X****Sebastián
Dozo Moreno**


Datos del autor

Escritor. Profesor de Literatura y Filosofía. Durante años colaborador de los diarios La Nación y La Gaceta de Tucumán, entre otros. Finalista del Premio de Novela Emecé.

Director General de la editorial selecta de autor Aquitania Ediciones. Productor y conductor de programas radiales. Es autor de novelas, libros de ensayos y poemas.
www.sebastiandozomoreno.com.ar

Feliz es aquel que no sufre de hastío (no al menos en forma constante o frecuente). Que enfrenta al día con ánimo decidido y enérgico. Que no vive agobiado por el pasado, ni por el futuro incierto. Que no se preocupa de si hay vida después de la muerte, sino... de si hay vida antes! de la muerte.

También vale decir que felicidad exige una alta capacidad de sufrimiento, aunque esto suene a primera vista absurdo o contradictorio. Sólo quien tiene alto el umbral del dolor puede atreverse a la felicidad, porque en todo estado intenso (incluso de goce) los extremos se tocan, y el ánimo oscila entre opuestos... Lo cual genera caídas al vacío, vértigos y momentos en los que hay que apretar los dientes y resistir. Sólo si se tiene la capacidad, la fortaleza, de soportar estoica (y confiadamente) esos “pozos de aire”, se obtendrá la recompensa del máximo ardimiento interior; de esa fogosidad intermitente del espíritu que es superior a los goces del cuerpo, y a las excitaciones pasajeras que propician la fama, o cualquier otra cosa que halague la vanidad propia o que engrase las arcas de la insaciable codicia. Al igual que el creador, el hombre dichoso (¡qué palabra ésta más amable que “feliz” y más justa que “afortunado”), es aquel que en los momentos de desánimo, que bien pueden ser causados por una simple y pasajera indigestión, es capaz de decirse: “no soy esta tristeza o este cansancio... sino que ahora *estoy*, momentáneamente, un poco cansado y triste”, o bien, “mi cuerpo y no yo, está lento y pesado”. Adiestrar a la conciencia para que no se identifique con los estados de ánimo caprichosos y fluctuantes, es una de las claves para preservar inteligentemente el



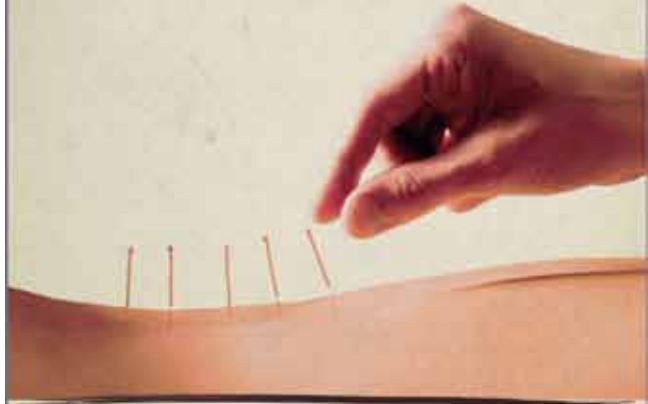
**Colegio
de
Acupuntores
y Naturópatas**

A la vanguardia de la enseñanza
de medicinas complementarias

**Carrera de medicina
tradicional china**

- ACUPUNTURA
- TUINA
- DIGITOPUNTURA
- MOXIBUSTION
- AURICULOTERAPIA
- CHI KUNG

**Único con prácticas clínicas
supervisadas por profesionales**



www.acupuntores.org.ar
**Abierta la inscripción.
Inicio de la cursada: Julio 2015**

✉ secretariaises@gmail.com
 📖 Instituto Superior de Educación en Salud
 ☎ 5031-5810 / 5811 // 011.155-948-2294

Dossier: Felicidad



...¿acaso alguien puede concebir que existieran abejas con su aguijón pero no flores? ¿O que existiera esa necesidad que es la sed y no hubiese el agua? Y lo mismo con el hambre de felicidad. ¿Tendría sentido que no existiera alimento para nuestro hambre de plenitud?

fuego sagrado de la alegría interior.

¿Es el anhelo de felicidad nada más que una triste ilusión? ¿Un malicioso embuste de la Naturaleza?

A veces, no hay mejor modo de responder a un interrogante que con una pregunta retórica: ¿es posible que el hombre, que ha requerido de tantas y tan sofisticadas condiciones para que su vida sea posible en el Cosmos, no esté hecho para la felicidad, sino para sufrir un destino de ineludible frustración y desencanto? Una mínima variación en la distancia entre la Tierra y el sol, o de la temperatura del núcleo de nuestro planeta, una leve inclinación del eje terrestre, una alteración ínfima en nuestros pares de cromosomas, la inexistencia de esa cúpula protectora prodigiosa que es la atmósfera, la evolución trunca de alguno de nuestros complejíssimos órganos... y la vida ya no sería posible. Una mínima alteración en las cuatro fuerzas básicas del Universo (electromagnética, gravitatoria, nuclear débil y nuclear fuerte), y la vida no sería posible. Y si hace 65 billones de años, no hubiese caído un asteroide que acabó con los dinosaurios, quizás los mamíferos no hubiésemos podido evolucionar sobre la Tierra. Pero en realidad, la lista de los factores de toda índole que hacen posi-

ble nuestra vida en este punto extenso de la Vía Láctea, sería inacabable, y nunca acabaríamos de conocerlos en su totalidad, porque para eso sería preciso haber hecho nosotros mismos las galaxias, los soles y los seres.

¿No sería un tremendo embuste de Dios, o de la Naturaleza, una trampa tremenda, que toda esta sofisticación biológica, intelectual, espiritual, cósmica, natural, no sirviera al hombre para llegar a sentirse un día satisfecho y pleno? ¿No sería escandaloso, no sería realmente como una especie de fraude que nuestra efímera vida sobre este globo terrestre fuese una “pasión inútil”?...

Ahora bien: ¿acaso alguien puede concebir que existieran abejas con su aguijón pero no flores? ¿O que existiera esa necesidad que es la sed y no hubiese el agua? Y lo mismo con el hambre de felicidad. ¿Tendría sentido que no existiera alimento para nuestro hambre de plenitud? La respuesta que dicta el sentido común, es: “no puede ser, no puede ser que esto sea un embuste”.

Todo lo que tuvo que suceder para que nosotros un día alentáramos bajo el sol de este mundo, es tan grandioso, tan desmesadamente magnífico y esforzado, que es

imposible medirlo. Literalmente, el universo entero trabajó para que nosotros pudiéramos llegar a ser quienes somos. Todo conspiró para que un día pudiéramos tener mente, cuerpo y espíritu, y movernos, y ver, y amar. Las leyes cósmicas; la incomprensible estructura recóndita de los átomos y los quásares; el sofisticado equilibrio de las galaxias y sus cuerpos celestes; el misterioso entramado “curvo” del tiempo y el espacio... Pero también, la cultura forjada por nuestros antepasados más remotos, desde la conquista del fuego y la “invención” del lenguaje y el arado (el uno para cultivar el espíritu y las humanas relaciones, el otro para labrar la tierra y crear las ciudades), hasta el desarrollo de la Medicina, la Arquitectura, las Artes, las Leyes Cívicas... y la lista no tiene fin. La civilización es hoy lo que es gracias al sacrificio y el trabajo de miles de generaciones de humanos que nos precedieron. De manera que no sólo el Cosmos trabajó en la preparación de nuestro ser, sino que la Humanidad toda trabajó para que nuestra vida hoy sea más provechosa y benévola, con infinidad de recursos a nuestro alcance, tanto materiales como intelectuales y espirituales.

“Inmensa fue la preparación de mi ser”, dice Whitman, con una apabullante a la vez que gozosa conciencia de todo lo que tuvo que “ser antes” para que él pudiera existir. Este verso es digno de ser convertido en mantra de meditación, en tanto que la conciencia agradecida de todo lo que tuvo que ser para que hoy seamos lo que somos, y quienes somos, es ya en sí misma, felicidad... ●

Sábados de tertulia

Todos los sábados, en la Fundación Columbia se realiza la Tertulia Filosófica “La Sociedad de los Poetas Místicos”, con Sebastián Dozo Moreno y artistas invitados. Vino caliente con especias y delicias caseras. De 21.30 a 23.30 en Borges 2020 - Palermo Soho.
FACEBOOK: La Sociedad de los Poetas Místicos
email: poetasmisticos@gmail.com
Tel de consultas: 0114078 1937

**UN BANCO
QUE HACE**

**PRÉSTAMOS
PERSONALES
PRECALIFICADOS**

Hasta
\$500.000

cada **\$1.000**
pagás desde
\$34,90
hasta en 72 meses^(*)

0810-222-2776

bancoprovincia.com.ar

 [@bancoprovincia](https://twitter.com/bancoprovincia)

 [bancoprovincia](https://www.facebook.com/bancoprovincia)

 [@banco_provincia](https://www.instagram.com/banco_provincia)

Banco Provincia
De tu lado



(*) CFT: 37,54%

CFT: 37,54% (*) TASA NOMINAL ANUAL (TNA) VENCIDA 36,36% TASA EFECTIVA ANUAL VENCIDA 43,09% PARA PRÉSTAMOS PERSONALES PRECALIFICADOS PARA AGENTES DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA NACIONAL, PROVINCIAL Y MUNICIPAL A 72 MESES DE PLAZO. TASAS VIGENTES DEL 01/06/2015 al 30/06/2015. COSTO FINANCIERO TOTAL (CFT) NOMINAL ANUAL: 37,54%. EL CFT INCLUYE INTERÉS Y SEGURO DE VIDA (0,094%) Y SE ENCUENTRA SUJETO A PARTIR DEL VENCIMIENTO DE LA PRIMERA CUOTA A LA VARIABILIDAD MENSUAL DE LA TASA DE INTERÉS. LA TASA DE INTERÉS SERÁ EL PRODUCTO DE UN MULTIPLICADOR DE 1,39 SOBRE LA "TASA DE INTERÉS DE REFERENCIA" - EN EL MARCO DE "FINANCIACIONES SUJETAS A REGULACIÓN DE LA TASA DE INTERÉS POR PARTE DEL BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (B.C.R.A.)" - (TASA TESTIGO) O LA QUE EN UN FUTURO LA REEMPLACE, QUE MENSUALMENTE EL B.C.R.A. INFORMA PARA SU APLICACIÓN, A LA FECHA DE DESEMBOLSO DE LAS FINANCIACIONES Y A CADA PERÍODO DE REPACTACIÓN DE TASA. LA CUOTA INCLUYE SEGURO DE VIDA Y CORRESPONDE A LA PRIMERA CUOTA CALCULADA PARA UN PERÍODO DE 30 DÍAS. PRÉSTAMOS SUJETOS A EVALUACIÓN CREDITICIA Y A CONDICIONES DE APROBACIÓN DEL BANCO PROVINCIA. PARA MÁS INFORMACIÓN SOBRE CONDICIONES Y REQUISITOS CONSULTAR EN CUALQUIER SUCURSAL DEL BANCO PROVINCIA, LLAMANDO AL 0810-22-22776 O INGRESANDO EN WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR. BANCO PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CUIT 33-99924210-9. CALLE 7 N° 726. LA PLATA, BS. AS.